

Nace Simone de Beauvoir, filósofa existencialista francesa, considerada fundadora del movimiento feminista

9 de enero de 1908



Simone Ernestine Lucie Marie Bertrand de Beauvoir nació el 9 de enero de 1908 en París, Francia. Escritora, filósofa, defensora de los derechos humanos, fue una mujer comprometida con sus propios ideales, por los que luchó toda su vida a pesar de las críticas que recibió de algunos sectores de la sociedad. Su obra constituye un pilar sobre el cual se han alzado los movimientos sociales actuales, que incluyen a todas las personas que viven en condiciones de exclusión, opresión e invisibilización.

Primeros años de vida

Beauvoir nació dentro de una familia burguesa de estricta moral católica, esto marcó gran parte de su infancia al ser educada en colegios religiosos y, en casa, bajo la atenta mirada de su madre, la cual era profundamente católica. De su

"Solo después de que las mujeres empiezan a sentirse en esta tierra como en su casa, se ve aparecer una Rosa Luxemburgo, una Madame Curie. Ellas demuestran deslumbrantemente que no es la inferioridad de las mujeres lo que ha determinado su insignificancia".

Simone de Beauvoir
Defensora de los derechos de la mujer

padre, abogado de profesión y quien deseó siempre ser actor, heredó su amor hacia la literatura y la cultura en general. Durante la adolescencia, Beauvoir se rebeló ante las restricciones familiares en temas religiosos: se declaró atea, postura que mantuvo a lo largo de su vida.

Emancipación familiar

El fuerte determinismo de su pensamiento liberal y de izquierdas la alejó de su familia, especialmente de su madre y del círculo de amigos al que pertenecía. Pronto consiguió emanciparse y empezó estudios de Filosofía y Letras en La Sorbona, una prestigiosa universidad de París. Desde su etapa de estudiante de instituto, Simone de Beauvoir destacó por su brillantez, una línea que mantuvo durante sus estudios superiores y que le permitió convertirse en profesora.

Su primer destino como docente fue Marsella, después viajó a Ruán; luego, su travesía como profesora la condujo nuevamente a París, donde siguió trabajando hasta la Segunda Guerra Mundial (1939-1945).¹

Primera polémica

En 1943 Beauvoir escribió su primera novela, *La invitada*, que causó polémica en la sociedad francesa de ese momento, y en la cual exponía por primera vez su pensamiento existencialista. En esta obra

la autora retoma la visión de las mujeres que trae de sus primeros años, representada a través de la madre del personaje de Francisca que es conservadora y no ve bien las ideas de su hija. Sin embargo, el resto de los personajes femeninos pertenecen a una nueva generación, su generación, y son representados como mucho más libres para tomar decisiones y vivir sus vidas de acuerdo a ello. La idea del existencialismo juega un gran papel en esta obra ya que los cuestionamientos que se dan a lo largo de la historia llegan a su final cuando la protagonista toma conciencia de esta libertad y responsabilidad que posee para obrar según su decisión y define así la vida que quiere llevar.²

¹ Guiomar Huguet Pané. "Simone de Beauvoir, la filósofa existencialista y feminista", *National Geographic*, 7/03/2024, <https://goo.su/C55xU>

² Florencia Garnero y Estefanía Hermida. "Simone de Beauvoir y la idea de mujer en su obra", Universidad Nacional de Córdoba / Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, <https://goo.su/SHwEyd>

Así pues, en esta novela Beauvoir plantea una visión muy acentuada sobre la libertad del individuo, una idea presente también en sus siguientes obras, *La sangre de los otros*, de 1944, y *Los mandarines*, de 1954. Por esta última recibiría el prestigioso Premio Goncourt. Asimismo, publicó ensayos como *Pyrrhus y Cineas*, en 1944, *Para una moral de la ambigüedad*, en 1947, y *América al día*, en 1948.³

Beauvoir y el feminismo

Simone participó activamente en la defensa de los derechos de las mujeres, en especial en la legalización del aborto en Francia; fue una de las redactoras del *Manifiesto de las 343* en el que, junto con otras mujeres, afirmaba haber practicado el aborto, exponiéndose a enfrentar procesos penales.

Simone de Beauvoir, más allá de toda veneración incondicional, es referente antropológico e histórico. Es una de las voces más libres que sentaron las bases del feminismo ilustrado del siglo XX en el reconocimiento pleno e igualitario de los derechos de las mujeres. Mantuvo siempre la convicción de que nuestros derechos son derechos humanos universales, seamos quienes seamos y estemos donde estemos.⁴

Entre 1946 y 1949 escribió *El Segundo Sexo*, obra que con el trascurso del tiempo se convirtió en un clásico del pensamiento feminista, puesto que en el momento de su publicación generó un gran escándalo. Dicha obra es considerada un punto intermedio entre el movimiento sufragista y el feminismo radical de los años setenta, ya que Beauvoir hace con ella el paso de la reivindicación a la descripción de la condición femenina.

En esta publicación Beauvoir se pregunta “¿Qué es una mujer?” y, con su célebre frase “Nadie nace mujer: se llega a serlo”, afirma que la identidad natural y la de género no coinciden. Simone advierte que la feminidad no debe considerarse un hecho determinado por la realidad biológica u orgánica, sino que debe entenderse como una construcción social.

³ “Simone de Beauvoir: luchar por la igualdad de la mujer”, *Fundación Aquae*, <https://goo.su/te9x>

⁴ “Todas las mujeres, todos los derechos”, *Simone de Beauvoir... entre nosotras*, Instituto de las Mujeres de la Ciudad de México, <https://goo.su/ZYGzzcz>

Recurriendo la historia, la antropología, la literatura y a los más diversos conocimientos científicos, a lo largo de *El Segundo sexo* Beauvoir constata que las mujeres son definidas desde una perspectiva masculina que se reserva para sí misma el estatuto de la universalidad, de la trascendencia, e identifica la feminidad con la esfera corporal, con lo particular, con lo dado. En la relación entre los dos sexos, el hombre se perfila como el sujeto y la mujer como el objeto, de modo que lo femenino emerge como algo diferente de lo humano, algo a lo que no se tiene acceso: lo femenino siempre es lo otro. Pero se trata de un otro absoluto, no recíproco. Es decir: a diferencia de otras relaciones de alteridad, en la relación entre los dos sexos no es posible la reciprocidad porque la mujer, para ser definida, requiere el supuesto ser esencial: el hombre.⁵

Durante los últimos años de su vida siguió escribiendo instalada en su casa de la calle Victor-Schœlcher, en París. Falleció el 14 de abril de 1986 a los 78 años; sus restos fueron enterrados en el cementerio de Montparnasse.

Imagen: Somene de Beauvoir (retrato). *Philosophica*, <https://goo.su/Glwn0C>

⁵ “Simone de Beauvoir”, Seminari Filosofia Gènere, Universidad de Barcelona.
<https://goo.su/nCkuHJ>